

¡Qué terminen las
maniobras políticas
antirrevolucionarias!

RUTA



ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

Año II — Núm. 13 — 15 cts.

Redacción: Vía Durruti, 32 y 34 - 3.º - Tel. 15986
Administración: de «Ruta» Unión, 7 - Teléf. 23658

Barcelona, 7 enero 1937

Los grandes problemas de la Revolución

LA ELECTRIFICACION

por ALBERTO CARSI (geólogo)

Entre todos los elementos de cultura y de felicidad colectiva de que el hombre puede disponer, existe uno, que es, sin ningún género de duda, en la actualidad, el más importante y más fundamental para la vida social que ahora empieza al empuje de una generación ansiosa de progreso.

Se trata de un fluido que el hombre mismo fabrica por transformación de cualquiera de las fuerzas naturales, como los saltos de agua, los combustibles, el viento y aún las olas del mar, etc., etc. y que se presta, gracias a la maravilla de su constitución, a ser conducido simplemente por alambres, así que, no necesita de embalajes, camiones, ferrocarriles, carreteras, tuberías, puentes, túneles, etc., así como para circular no importan las pendientes, las curvas, ni ninguna dificultad de su trayectoria, incluso la existencia de cordilleras, ríos y aún mares.

Además puede ser almacenado, guardado y acumulado para darle oportunas aplicaciones, y asimismo, transformada su presión, para hacerlo más dócil y más útil todavía.

Sus aplicaciones son infinitas. Haciéndolo pasar por un filamento o un carbón que le presenten resistencia, se transforma en luz y en calor útil para todas las aplicaciones.

Haciéndolo circular por un ovillejo adherido a un eje en presencia de un imán, se convierte en fuerza motriz para la industria en general, y mediante los sencillos dispositivos de todos conocidos se utiliza en tracción aplicada a los transportes.

Va además al interior de las fábricas y de los laboratorios y es utilizado en la química, en la electrolisis y en las aplicaciones magnéticas.

Y este fluido calefacciona las habitaciones de los enfermos, los alimentos; hace fotografías del interior de los cuerpos humanos, cose, asierra, lima, tornea... Ayuda al relojero y al biólogo en sus trabajos microscópicos y a la vez empuja trenes y acciona grúas titánicas que levantan pesos enormes. Y acumulado en prismas admirables, se transforma en la luz de los faros de los vehículos o de la

lamparilla de bolsillo y penetra por todos los recobecos del mundo de los caminos, del mundo de las minas, del mundo de las viviendas y de los aparatos científicos, además de ser el medio de comunicación telegráfica que transmite los signos, telefónica que transmite las palabras, y radiotelefónica que transmite además las imágenes.

No hemos de añadir que este maravilloso y admirable elemento es la guntar continuamente?

¿Y qué es la electricidad oímos preguntar continuamente.

La electricidad, que el hombre sabe como se produce, como se mide, como se transmite, como se transforma, como se guarda y como se aprovecha, no obstante, no sabe definirla porque no la conoce. La siente y no la ve, la domina e ignora su esencia, aunque parezca lo contrario.

Este hecho dió lugar a una curiosa anécdota, posteriormente muy popularizada, ocurrida en la cátedra de nuestro viejo maestro Echegaray. Preguntó éste a un estudiante en un examen, qué era la electricidad; el cual, después de mil vacilaciones, contestó que precisamente lo había sabido muy bien, pero que en aquel momento no lo recordaba. A cuyo disparatado concepto hubo de replicarle el gran profesor, dándole con ello una magnífica lección: ¡Qué lástima! Al único hombre que ha sabido lo que es la electricidad, se le ha olvidado!

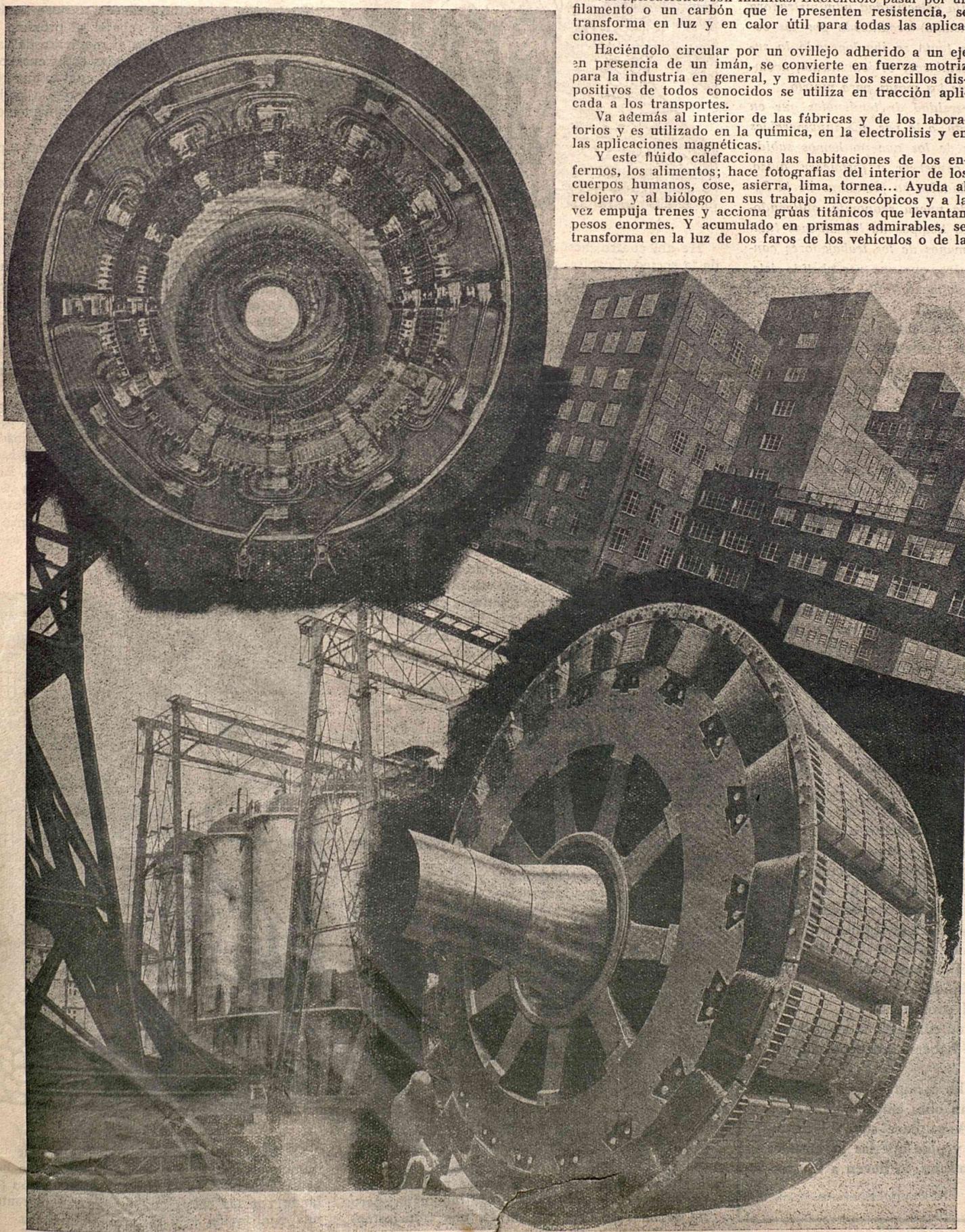
Podemos, sin embargo, seguirla, desde su origen hasta su extinción, o a la inversa; en cuyo caso, vemos, como desde la bombilla que nos ilumina o la estufa que nos calefacciona llegamos por los alambres conductores a la estación distribuidora, donde se eleva su voltaje extraordinariamente; aumenta su presión. De allí la seguimos hasta una máquina que rueda vertiginosamente allá en las lejanías, y, al parecer le da origen, pero observamos que esta máquina se mueve a impulsos de una corriente de agua que acciona una turbina. Si seguimos al agua, llegamos, por cauces y torrentes a lo más alto de los montes, donde nacen fuentes o se deshuelan nieves y como estas no son fruto directo de la montaña, al inquirir como llegaron allí, llegamos a saber que llevó el Sol en forma de vapores que arrancó de la superficie del mar con sus ardientes y constantes rayos.

La electricidad, pues, nace en la máquina dinamo-eléctrica, pero precisamente cuando es accionada por una fuerza, que, en la mayoría de los casos, como en el indicado, es la fuerza del Sol.

Y, como según dijo Joaquín Costa, y es creencia popular, nuestra riqueza principal consiste en la abundancia de Sol, grande también ha de ser nuestra riqueza de electricidad y en efecto, por diferentes cálculos que se han hecho, se sabe que en España y en Cataluña especialmente, existen fuerzas hidráulicas capaces de producir algunos millones de kilovatios, que son millones de caballos de fuerza, millones de lámparas para el alumbrado, millones de calorías para la calefacción, muy superior todo ello a cuanto se necesita para la mecanización completa de dichos países y en condiciones de economía extraordinaria si los beneficios no fuesen absorbidos por el capital, que es la rémora fatal del trabajo.

Conviene rápidamente el aprovechamiento de estas energías naturales que se pierden, para un renacimiento inmediato de nuestro país. Conviene roturar las tierras, regarlas, transportar los productos y trasladarse las personas; moler nuestros granos, cocer nuestras harinas, dinamizar nuestras industrias; calefaccionar y alumbrar todas las casas, todos los pueblos y todas las costas. Aceptar, en fin, y aprovechar la ofrenda que nuestra naturaleza nos hace con esa esplendidez, con esa magnanimidad, con esa ternura y desinterés de madre, pues, de no hacerlo así incurriríamos en el mismo pecado que incurrieron todas las generaciones pasadas; unas, las más lejanas, por ignorancia y brutalidad, y otras, las más próximas, por incuria, abandono y pereza. Que no se diga esto de los hombres actuales, es el triunfo más grande, más definitivo, más sólido de la Revolución triunfante.

Barcelona, enero de 1937.



EDITORIAL

Cauces revolucionarios de la Nueva Economía

Siempre hemos oído decir que "es de sabios rectificar". Aunque no se trata de rectificar, propiamente dicho, y si de corregir defectos que surgen fatalmente en todo ensayo, queremos indicar que si de rectificar se tratara, los anarquistas estamos siempre dispuestos a hacerlo en todo aquello que se nos demuestre estar equivocados. Todo lo previsto en materia de economía — que por cierto no era mucho, puesto que el concepto de que era hipotecar el porvenir planear sobre el futuro, estuvo siempre muy arraigado entre nosotros — de bien poco ha valido, ya que una enorme multitud de factores imprevistos han intervenido en la marcha de los acontecimientos revolucionarios. Ello nos ha obligado a echar mano de las improvisaciones y de los ensayos en múltiples aspectos económicos y sociales.

Nunca creímos, ya que no hemos sido lo suficiente ilusos para ello, que el comunismo en el terreno económico (la riqueza en manos de la comunidad y cuyo consumo no ha de ser condicionado), fuese posible el día siguiente del hecho violento que abriera las puertas del nuevo estamento social. Considerábamos, que en el aspecto económico, debía antes pasarse por el colectivismo (la colectividad administradora y reguladora de la producción y el consumo) organizado por las comunas o los municipios libres, mientras tanto se iba logrando la superproducción que hiciese más factible establecer el comunismo, acompañado de la educación y capacitación de las masas para vivirlo.

Un sinnúmero de factores y la diversidad de tendencias que en la lucha contra el fascismo han cooperado, a la par que innumerables reminiscencias de la sociedad burguesa de las que no hemos sabido totalmente despojarnos, nos obligan a conservar y fortalecer quizá, nuestros Sindicatos de lucha, transformándolos en fortalezas de la Revolución y organismos reguladores de la nueva economía, obligándonos a rectificar el concepto que en otros tiempos de los mismos tuvimos al considerarlos como un fusil en manos de los trabajadores contra el ignominioso régimen capitalista, pero, que una vez abatido éste, debíamos partir en dos, como arma ya totalmente inútil, o mejor dicho, innecesaria.

Una fuerte corriente centralizadora, tendiente poco a poco a poner en manos de los poderes coercitivos, todas las manifestaciones y las funciones de la nueva sociedad, acompañada de las consecuencias funestas que trae aparejadas toda guerra, nos conduciría fatalmente al centralismo absorbente y opresor al estado corporativo o régimen totalitario, de uno u otro color, pero siempre opresor y contrarrevolucionario.

Por otro lado, los resultados contraproducentes y catastróficos de una economía desarticulada, y de un sistema rudimentario de la producción, sin ningún control en el consumo, producen toda una serie de anomalías que urge cuanto antes corregir. Los comités numerosos reemplazando a la vieja burguesía, las colectividades de empresas, consideradas como patrimonio particular, repartiéndose dividendos y creando la desigualdad económica en el terreno colectivo, todo ello, nos obliga a pensar en los Sindicatos como instrumentos reguladores, de un nuevo orden económico y como remedio imperioso, a los rumbos funestos que se habían emprendido.

Debemos, pues, ir rápidamente a la constitución de los Sindicatos de industria, de las Federaciones locales de los Sindicatos que administren la economía local, de las Federaciones regionales y nacionales de industria que coordinen el funcionamiento en un plano nacional y regional de las mismas, y el Consejo nacional o federal máximo regulador de la economía en un plano nacional.

"Tierra y Libertad" hace un llamamiento a todos los hombres de bien, a todos los hombres y mujeres conscientes, de cualquier matiz político que sean, y particularmente a nuestros compañeros del departamento de Sanidad, para poner en práctica inmediata el proyecto de Liberatorios de Prostitución a base de las normas siguientes:

- a) Investigación y tratamiento médico.
- b) Curación psicológica y ética para fomentar en las acogidas un sentido de responsabilidad.
- c) Orientación y capacidad profesional.
- d) Ayuda moral y material en cualquier momento que les sea necesaria, aun después de haberse independizado de los liberatorios.

Es de esperar que entre locales incautados, se destinen algunos adecuados para esta gran obra emancipadora.

Nota de Redacción: RUTA se hace suyo el llamamiento de "Tierra y Libertad" y pide que las Juventudes Libertarias haciéndose eco del mismo, lo lleven a la práctica.

LACRAS SOCIALES

LA MENDICIDAD

por J. RIQUER PALAU



He ahí cuatro lacras sociales, producto directo de la sociedad capitalista: la mendicidad, la prostitución, el juego y el paro forzoso.

Ningún estado burgués podrá jamás librar al Mundo de esta escoria.

Sólo aprovechando como nos corresponde la labor revolucionaria de estos momentos de Revolución y guerra civil, podemos aquí en la retaguardia (y como misión especial de las Juventudes Libertarias) librar a España de esas lacras que de tiempo inmemorial han arraigado en el alma de los pueblos pregonando el fracaso de los sistemas sociales capitalistas.

La organización sindical C. N. T., a la cual pertenecemos las J. J. L. L., y en la que laboramos también directamente, está estructurando con gran actividad una nueva forma de sociedad, la realización de una vida social proletaria que terminará, cuanto más radicalmente posible sea, con todos los errores de la falsa civilización que hemos venido sufriendo hasta acá. Será un nuevo régimen de convivencia social completamente original, que va trazándose en la misma práctica encajando en ella a todas aquellas teorías que dan vida a los sistemas sociales emancipadores: colectivismo, comunismo, socialismo.

Para conseguir una realización liberadora eficaz, es preciso que la economía no se nos escape de la mano a los anarquistas.

Hemos de tener presente que el anarquismo definido como tal fué formulado, antes que nadie, por el pensador inglés Goodwyn, que era cura protestante y opinaba que HAY QUE APLICAR EL METODO DEL LIBREPENSAMIENTO EN TODAS LAS IDEAS Y A TODOS LOS HECHOS SOCIALES, llegando a conclusiones que son hoy, precisamente, las nuestras, que procuramos realizar en la práctica y en la posibilidad de estos momentos favorables.

Nosotros sabemos sobradamente que el cristianismo (cuyo término empleamos para ser comprendido por todos, pero ponemos en duda que pudiera haber existido Cristo), al infiltrarse en los métodos y en las ideas sociales capitalistas arraigando en gran manera en la sensiblería popular, ha actuado y está actuando como sedante del fracaso de la economía desigualitaria de los regimenes burgueses. Sólo una sociedad burguesa-cristiana puede propagar y se ve obligada a sostener, la caridad cuya consecuencia y fruto directo es la lacra de la mendicidad.

La desigualdad económica, el que haya pobres, miserables y ricos, es el resultado de la fracasada civilización capitalista, y ello como consecuencia lógica la existencia de la mendicidad.

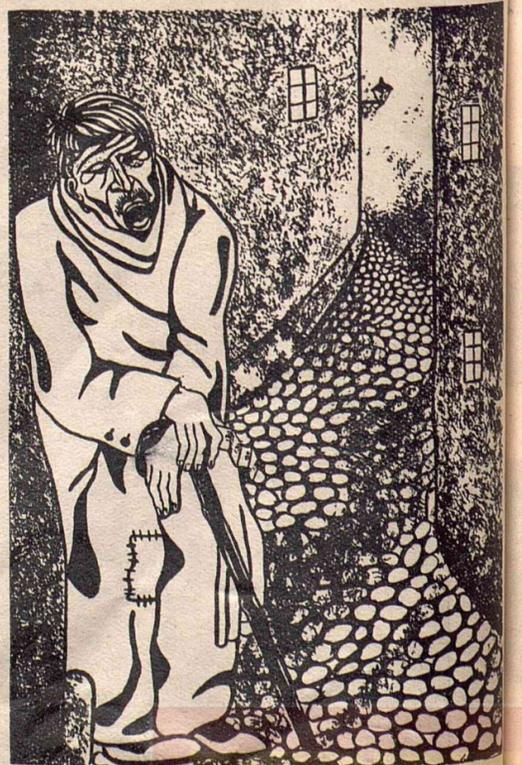
Mucha literatura, mucha crítica y mucho arte se ha hecho a costa de esta lacra inhumana; pero no se ha realizado, por ahora, una transforma-

ción netamente revolucionaria que tuviese la virtud y el humanismo suficiente para terminar con ella. Desde Víctor Hugo hasta Panait Istraty y Máximo Gorky; desde Pereda y Gabriel Miró a Pío Baroja, Narciso Oller y Puig y Ferrater, hemos admirado y asentido, la crítica y la literatura de los hechos lastimosos y repugnantes que producía la sociedad inhumana que engendraba la mendicidad y hemos vivido constantemente con una pasividad y un consentimiento que denigra este aguafuerte real de la vida ciudadana, más cruel y más apuñalador que el más terrible de los aguafuertes de Felicien Rops. Y la crueldad del más profundo de los aguafuertes que es aquel que nos escribiera León Frapié, con los niños, asesinados como personas en la crisálida de su vida, pordioseando por el arroyo, mendigando... Pero ha llegado la hora de que este dolor material y moral de una sociedad inmoral, termine de una vez para siempre.

No hemos de empequeñecer nuestro espíritu saboreando literatura, ni rebajar al próximo con el insulto de la caridad. Es el momento de hacer justicia y hay que resolver todas estas cuestiones radicalmente, entregando a cada cual lo que necesita, lo que le pertenece, y arrebatando a las bestias humanas todo aquello que inhumanamente han robado al prójimo.

Los anarquistas somos los más indicados para formar inmediatamente los fundamentos de la nueva sociedad que ha de arrinconar definitivamente las cuatro lacras que nos han pisoteado hasta hoy, cual pisada tan terrible como las de los jinetes del Apocalipsis, otro engendro del capitalismo, que sólo la nueva formación de la sociedad igualitaria del proletariado ha de dar fin de ambas a una.

Tengamos también presente a aquel que en cierto modo podríamos llamar el padre de la Anarquía y que era profundamente socialista, o Proudhon, quien preconizó las sociedad igualitaria que vamos a implantar y que será la nica que ha de terminar con las bajezas de la caridad y la limosna, con el puerco vicio de la mendicidad. Proudhon, combatió la propiedad de las tierras que la Naturaleza no ha entregado a nadie y que, por lo tanto arrebatadas al prójimo, a la colectividad, es un robo; pero Proudhon aclaró que todos habíamos de ser dueños de los útiles de trabajo. El artesano debe ser el propietario y retener en su poder las herramientas, con las cuales independizaría su existencia económica y política, amén del disfrute de los productos conseguidos con su trabajo.



El Municipio Libre, ha de ser el que tenga municipalizada la propiedad urbana y no ha de verse más un solo mendigo sin habitación pululando por las calles cual estigma denigrante de una civilización injusta, cruel, inhumana.

Universidad Popular

Es esta de la Universidad Popular una de las conquistas revolucionarias de mayor envergadura que en este año 1937, iniciador de una Nueva Era, hemos de ver realizada, cueste lo que cueste.

Lamentable, muy lamentable fué el que faltara la comprensión de propios y extraños en lo que es y viene a representar la Universidad Popular.

En torno a nuestro propósito, cuya importancia ha sido desconocida incluso por los que se comprometieron a realizarlo, hemos tenido que pasar por el bochorno de ver que sólo se agrupaban a él aquellos que únicamente anida en ellos el egoísmo y el orgullo personal.

No nos referimos al Comité Pro Cultura Popular, formado por nosotros y todas las entidades culturales de reconocido historial y significación revolucionaria; hablamos por aquellos que desconocedores de lo que se trataba, invadieron el futuro local de la proyectada Universidad Popular (antes Seminario Conciliar), hasta el extremo de imposibilitar la buena labor comenzada.

No dudamos, que ahora que la labor revolucionaria de retaguardia nos ha de merecer igual y hasta más atención en algunos aspectos que la propia guerra, la Federación Local de Juventudes Libertarias sabrá cumplir como le corresponde y encauzará nuevamente por el buen camino la obra de la Universidad Popular. No dudamos de ello.

¿Nueva cursilería militar?

Nos hemos frotado los ojos hasta hacernos daño, para convencernos de que no estábamos soñando. Y bien despiertos estábamos, a fe nuestra, aun cuando lo que veíamos parecía hijo del sueño o de artes de encantamiento.

No dudamos que a nuestros lectores les habrá producido idéntica impresión la foto publicada en el número del pasado martes, por nuestro colega "La Vanguardia", en la que reproduce el homenaje que, (a ellos les debió parecer apoteósico) unos alumnos de la "Escuela Popular de Guerra, tributan a una pareja recién unida en lazo matrimonial.

Algo muy cursi, es verdad. En el presente sólo queremos censurar lo que podría simbolizar el acto y no una manifestación externa que evidencia hasta dónde llega la ridiculez humana:

Uniformes, espadones en alto, contrayentes en plena "posse"...

Sólo faltaba al pie del grabado el nombre de una marquesita y de un pundonoroso militar y algún barrigudo coronel que presidiera la escena con sus amplios bigotazos y su mirar bovino...

Lamentable, muy lamentable.

No es por ahí, muchachos-alumnos de la Escuela Popular de Guerra. No es eso cuanto os enseñan la Dirección y el profesorado del mencionado centro educativo.

Por si lo ignoráis, empezad a meteros en la cabeza para que no se os olvide, pues, un olvido a estas alturas podría acarrearos algunas preocupaciones; que al salir de la Escuela Popular de Guerra, ingresaréis en el Ejército de Cataluña es nada menos que un ejército nacido de y para la Revolución. Que a este ejército se le llama "popular", pero, en verdad es proletario a secas. Que lo ha parido el pueblo que desde hace medio año está con las armas en la mano, que lo apoyamos nosotros, y que no permitiremos se desvirtúe su espíritu, balanceándolo hacia un militarismo fatuo, torpe y decadente.

Pues, ¿qué os creíais? Hemos pasado por alto por lo del acicalamiento con que visten algunos alumnos, pero hoy viene a pedir de boca y no queremos silenciarlo un minuto más.

No es que nosotros no encontremos razonable el uso del uniforme, con la consabida exhibición de emblemas y distintivos del arma y del cargo; lo que sí queremos y lo exigimos, es que el uniforme del militar revolucionario sea sobrio y no recuerde, ni por asomo, ni el aparato ni la quincallería que constituía el atuendo de los militares de opereta que el 19 de julio se alzaron contra el pueblo y que hemos sabido barrer magníficamente.

Estamos viendo demasiados dorados, demasiadas solapas, demasiadas corbatas y gorras que son un "remember" para nuestra conciencia revolucionaria y eso se ha de acabar. Sencillez en el vestir, modicidad en el andar y educación al hablar... ¿estamos?

Y menos, muchísimo menos, podemos tolerar la reproducción de viejas costumbres militares como la de la foto de marras. Aquello ni

pasó ni pasará a la Historia, porque ni las ridiculeces ni las ñoñerías pasan a la posteridad. La cadencia y a otra cosa.

¿Con qué el puentecito de espadones, eh?

También habéis de saber y dudamos lo ignoréis, que el espadón ha sido, es y será, el símbolo del poder militarista. La representación de una mentalidad cerril que rigió una fuerza que le ha confiado el Pueblo y que en un momento dado lo pone a disposición de sus enemigos natos; el capital y la religión.

Queremos hacerlos el favor de creer que habéis obrado ingenuamente, de que obrasteis impulsados por el ambiente que ya se empieza a respirar por los ámbitos de la Academia; pero, tened en cuenta de una vez para siempre, que el espadón, contrariamente a lo que creen los militares, es arma de guerra; sólo debe emplearse para rebanar la cabeza al enemigo o para hundirlo en el pecho del traidor. Fuera de estos casos, el espadón ha de estar guardado, como se guardan los fusiles, las ametralladoras, los cañones y los tanques, porque las armas, todas, absolutamente todas, son del Pueblo y sólo pueden esgrimirse cuando él, UNICO DUEÑO, autoriza su uso.

Que quede, pues, todo ello bien sentado. Basta de exhibicionismo chuleril, de uniformes rutilantes, de espadones, con su secuela de "sablazos", de constelaciones y de espuelas sonoras. Y que no se le acuda a nadie el recordar costumbres de clase y casta después de más de cinco meses de Revolución.

El elegir la profesión militar no da ninguna superioridad en un país de hombres libres. Es más digno esgrimir el azadón, el martillo o la pluma que el espadón, instrumento de muerte.

¡CARCELES!

Un día, no ha mucho, nos exclamábamos de que las cárceles perduraran aún. Hoy, algo más grave, nos induce a ocuparnos nuevamente de tan enojosa cuestión.

Nos subleva ver la pasividad en que son aceptadas las cárceles, no ya tan sólo por el pueblo, sino por aquellas capas sociales que siempre las habían combatido, por ser el símbolo del despotismo y de la crueldad humana. Nos referimos a nosotros, ¡a los anarquistas!

En pocos meses, nos hemos acostumbrado a contemplar las cárceles con indiferencia, a juzgarlas como instrumento indispensable, aunque doloroso, en las relaciones humanas. Y esto, a la par nos avergüenza y nos subleva.

Nadie se atreve ya a protestar de la existencia de los cementerios de hombres vivos. Y cuando alguien lo hace, una voz atronadora y mul-

tiforme, le obliga a callar, amenazándolo con la picota.

Talmente parece, que todos aquellos anhelos nuestros de eliminar las prisiones, eran puras ilusiones infantiles. Aquellas ideas nuestras, de elevar mediante la ciencia a nuestro alcance las mentes inferiores, de corregir a los degenerados mentales y de curar a los dementes, han caído en el más profundo abismo.

Ni siquiera nos hemos preocupado de humanizar las cárceles, como se preocuparon los penalistas del régimen capitalista que luchamos por aplastar.

Hoy como ayer, las cárceles perduran, amenazando como siempre al pensamiento libre y la rebeldía humana.

¿Quién sabe si un día, en nombre de la Anarquía, degradada por el arribismo, conocerán los REBELDES la prisión!

Estampas de la Revolución

NUESTRA OPINION

Hemos leído la crítica acertada del compañero J. Riquer Palau sobre las láminas pintadas con mano maestra por el dibujante Sim y magníficamente presentadas en un álbum editado por las oficinas de Propaganda C. N. T.-F. A. I.

Acogemos con satisfacción esta iniciativa que mostrará al mundo entero escenas de la realidad española en cuyo fondo y colorido obsérvase un optimismo consciente y seguro de la victoria. Sim demuestra ser un profesor de optimismo como diría Casona.

Peró... ¿ha pensado bien la Comisión de Propaganda el alcance internacional que hubiera tenido esta obra si se hubiese añadido al texto explicativo una traducción en esperanto? Nosotros que, como organización internacional, estamos en continuo contacto con todos los países, podemos asegurar que tanto en venta como en propaganda, de haberse realizado nuestro deseo, se hubiera llegado a límites insospechados por quienes desconocen el movimiento internacional esperantista.

Lamentamos la omisión, máxime cuando nosotros, con nuestra actuación, demostramos estar siempre dispuestos a colaborar en todo cuanto respecta a la propaganda internacional. El "Inforna Buttano" que semanalmente publica nuestra Sección en CNT-FAI, es una prueba evidente de ello.

El Comité Peninsular de I. L. E. S.

BALCON DEL MUNDO

Juego entre bandidos internacionales

La política internacional no es otra cosa que un juego entre intereses nacionales, que a su vez los representan de las grandes empresas capitalistas. En el fondo de toda actitud y de todo pacto, se vislumbra siempre los intereses puestos en juego. Y, como siempre se procura presentar estas maniobras al pueblo, bajo otro aspecto que no revele tanta mezquindad, tanta vileza y podredumbre, resulta que, para los trabajadores, la política internacional es un intrincado laberinto capaz de volver loco al que en serio se la toma. Para los trabajadores, lo mejor es no fiarse de cancillería alguna, pensando que no es para la defensa de sus intereses, por lo que han sido creadas, y tener de ellas, el concepto que sus funciones es un sucio juego entre bandidos de las que no podemos esperar más que dolorosas consecuencias.

Nos ocupábamos la semana pasada, del arreglo que, al parecer, habían en principio llegado Italia e Inglaterra; pero indicábamos, de que sería difícil lograr que Hitler se conformara. Ante la amenaza de quedarse sola, lejos de arredrarse Alemania, conocedora del pánico que la democracia tiene a la guerra, ha arremetido con mayor descaro. Hitler responde al "gentleman agreement" enviando más tropas a Iberia y amenazando al Duce con atacar a la tutela y predominio que él en Austria ejerce. Italia que se sentía satisfecha con el reconocimiento de la conquista de Etiopía, por parte de Francia e Inglaterra, la amenaza de Hitler le inquieta enormemente y le obliga a variar de actitud y proseguir embarcada en la peligrosa aventura tramada entre los dos dictadores.

Hitler exige en pago a la ayuda prestada a Franco, una recompensa excesivamente crecida que las otras naciones, incluso su propia aliada, se resisten a conceder. De ahí que Alemania presione realizando actos de provocación y de piratería, burlándose de cuantos pactos, tratados y leyes internacionales existan; dispuesta a conseguir por encima de todo, la devolución de sus colonias, o bien la entrega del Marruecos español y de las Islas Canarias, valiosísimo botín y de enorme importancia estratégica.

El envío de moros rubios al suelo ibérico, inquieta tanto a Francia e Inglaterra como la posibilidad de una profunda revolución. Quizá en todo esto, en los intereses encontrados de las diversas naciones y en el doble temor de la democracia con respecto a las consecuencias de la lucha en España entablada, halláramos posiblemente el motivo de que la guerra civil española dure tanto, y de que los fascistas no hayan sido ya totalmente aplastados. Conviene remarcar, que la principal preocupación de las potencias tanto fascistas como democráticas consiste en hacer fracasar la revolución; después, en sacar de la lucha española el mejor provecho posible.

El gran problema de Francia e Inglaterra, para dar una solución a su modo de ver, a la contienda entablada, consiste en dar una retribución que satisfaga a las potencias fascistas para que éstas desistan en sus propósitos de adueñarse de parte del territorio español. Esto, lo mismo que detener la Revolución, ambas cosas un tanto difíciles, por cuanto que Alemania no se conforma fácilmente; y, los trabajadores españoles, pese a las maniobras de algunos políticos nacionales circunstancialmente antifascistas, no están dispuestos a renunciar a la idea de obtener, a la par que el aplastamiento del fascismo, el logro de sus aspiraciones sociales.

La historia prosigue su curso. Las leyes de la naturaleza son inexorables, lo viejo muere y en su lugar otra cosa nace. No hay Dios que salve de la muerte al mundo capitalista. Tantos pugilatos y tantos estercores, no son otra cosa que el presagio de la debacle. Los cataclismos sociales, lo mismo que los cósmicos, van siempre acompañados de tragedia. No tenemos empero, por que desesperar. Tras la tormenta, un esplendoroso sol, el de la libertad, alumbrará la vida apacible y fecunda, de una sociedad próspera, de una Humanidad feliz.

A las Juventudes Libertarias de Cataluña

Salud.

La presente circular tiene como objeto poner en conocimiento de todas las Juventudes Libertarias de Cataluña, que este Comité Regional está preparando la celebración de un grandioso mitin de carácter regional, que tendrá lugar el sábado próximo día 9, a las 10 de la noche en un amplio local de Barcelona, donde harán uso de la palabra los siguientes compañeros: Ricardo Mestres, José Peirats, Fidel Miró, Amparo Poch y Expedito Durán, en el cual será fijada la posición de las Juventudes Libertarias ante el momento político-social en la actualidad.

Los oradores tratarán los siguientes temas, que como veréis son de gran interés.

Ricardo Mestres, sobre "Exceso de política en la retaguardia".

José Peirats, sobre "El centralismo es fatal para la Revolución".

Expedito Durán, sobre "Proporcionalidad en la dirección del país y en los municipios".

Fidel Miró, sobre "Economía revolucionaria y excesiva duración de la guerra".

Amparo Poch, sobre "La mujer en la guerra y en la Revolución".

Dada la máxima importancia de este acto, esperamos que todas las Juventudes Libertarias de la región catalana, organizarán caravanas para asistir a él, y dar muestras de potencialidad y capacidad orgánica con el fin de que pese con más fuerza, la opinión del movimiento juvenil.

Os saluda fraternalmente,

EL COMITE REGIONAL

QUEDA a nuestras espaldas, en el pasado de nuestras vidas, el año 1936, y con él, todo un mundo repleto de taras, hundido en el dolor y henchido de crueldad.

Para las generaciones venideras, será el 1936 un año histórico, cuyas huellas indelebles, quedarán profundamente gravadas en la Historia como el 1492, el 1779 y el 1917. Las generaciones venideras, señalarán esa fecha histórica como el año glorioso, en que los trabajadores de Iberia, dieron sepultura al oprobioso y vetusto régimen capitalista.

Con el 1936, feneció el régimen de las contradicciones inhumanas; en el cual morían de hambre los humanos mientras la producción se que-

maba o se averiaba; se cobijaba en las residencias de los pudientes —quienes predicaban la unidad y la filantropía—, el lujo más desmesurado, mientras morían en el dintel de sus puertas y en las escalinatas de sus catedrales, pobres seres acosados por el hambre y las inclemencias del tiempo; carecían de ocupación los educadores de la infancia, al propio tiempo que los niños de los pobres carecían de escuelas y de maestros...

Los espíritus inquietos y altruistas de las futuras generaciones, sentirán el dolor de no haber podido; como nosotros, gozar la satisfacción sublime de abatir y sepultar a un régimen, injusto gobernado por los verdugos de la clase trabajadora.

1936



EL



1937

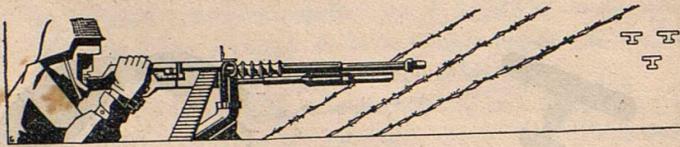
CON el 1937, se inicia para la humanidad una Nueva Era, presagio de una sociedad justa, que tanto anhelaron y por la que tanto lucharon los galeotes de ideales redentores y los campeones de la Libertad de todos los ámbitos de la Tierra, a través de todas las edades.

Se hunde el 1936 entre los escombros de un mundo en ruinas. Los albores de 1937 deslumbran la Humanidad con los radiantes rayos del sol de la Nueva Era, que descubren e iluminan el esplendoroso horizonte de un Mundo mejor, de una sociedad libre.

Con el 1937, se inicia la vida de una sociedad feliz, exenta de niños famélicos, de juventud minada por la tisis, de viejos abandonados, de hombres sin pan y sin trabajo, de gente sin ventura...

Nace la Nueva Era, la cual todo el saber humano será aplicado al Bien. Y se alcanzará la abundancia, será posible la grandeza para todos, dejará de ser un mito el apoyo mútuo y la felicidad de los hombres no será una cosa inaccesible.

Surge la Vida, plena, hubérrima, esplendorosa. Ha sonado la hora de la Libertad. ¡¡Germinal!!



De todos los frentes

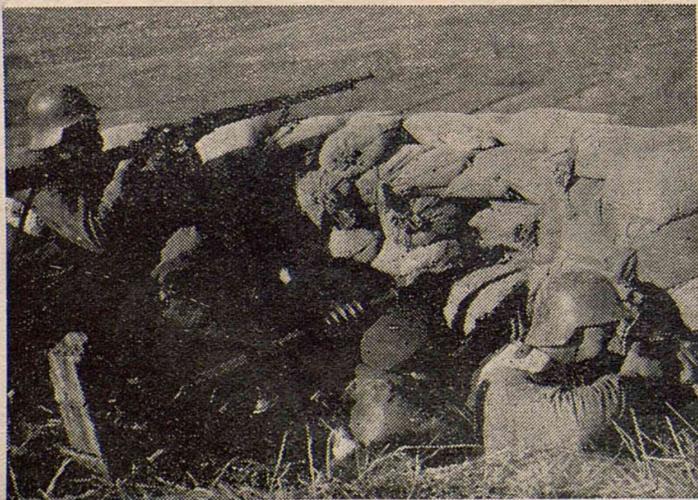
Estamos en pleno año treinta y siete. Se fué el año treinta y seis, dejando tras de sí el recuerdo amargo de sus últimos seis meses. Seis meses de lucha sin cuartel a la que nos vimos arrastrados sin quererlo por el orgullo de una sociedad que no supo resignarse a sucumbir y por la ambición imperialista de unas naciones que no teniendo reñones para atacar a las grandes potencias detentadoras de todo el poderío y la riqueza del mundo, se dedican cual miserables rateros, a atracar a las naciones que ellos consideran más débiles ayudados por la traición, esta vez de unos militares a quienes el pueblo había encargado la salvaguarda de sus intereses.

Mal año dirán muchos; pero nosotros a quien no gusta hacer juicios temerarios, dejamos nuestra opinión hasta tanto la lucha no esté terminada, ya que si el final es el que nosotros esperamos, será el año que señalará el comienzo de una Nueva Era en la historia de la Humanidad.



La impresión general de los frentes es esperanzadora. Las últimas noticias acusan nuevos avances en los sectores del Norte y de Madrid, al mismo tiempo que en los demás frentes se nota una actividad indicadora de que, aunque muy lentamente, vamos hacia la ofensiva general, única capaz de proporcionarnos una rápida victoria. Lástima grande que no podamos decir lo mismo del mar. Si exceptuamos la detención del vapor alemán Palos, a la que han contestado, "dicen ellos que como represalia", con la de dos de los nuestros en nuestras mismas narices, la marina sigue sin dar señales de vida, con lo cual los fascistas, se sienten cada día más audaces, prosiguiendo su bloqueo y hasta atreviéndose, "flamencos que son los niños" con los "Grandes".

Siguen apareciendo en los frentes armas nuevas y moros de todos los colores; pero a pesar de todo, la situación está cada vez más clara, y a menos que circunstancias imprevistas lo hagan cambiar, ya nadie duda de cual será el final de la contienda. ¿Optimistas? ¿Por qué no? Cuando después de luchar seis meses como lo hemos hecho nosotros, no se ha perdido, no es posible pensar en la derrota. Lógicamente debíamos haber perdido ya. Suya fué siempre la iniciativa, lo que supone las tres cuartas partes del triunfo; ellos los primeros en pertrecharse de toda clase de material bélico, ellos poseían un ejército disciplinado, y sin embargo no solamente fueron contenidos, sino que se les obligó a retroceder. En esta sinrazón aparente, es en la que nosotros fundamentamos todas nuestras esperanzas, ya que ella, como característica suya que es, indica un renacer del pueblo ibérico, de ese pueblo que aunque viejo y gastado, supo salir más o menos mal parado, pero con vida, de todos los embates que han azotado a la Humanidad en estos últimos tiempos.



Mal puede, pues, sucumbir ahora cuando todo él está saturado de juventud, de esa juventud característica de todos los grandes cambios de la Humanidad.

Tuvimos errores, tal vez en alguna ocasión no supimos situarnos a la altura de las circunstancias, ni fuimos capaces de desprendernos de viejos prejuicios y olvidar los pretéritos rencores. ¡Qué lo pasado nos sirva de lección y a rectificar!

Año nuevo, vida nueva, dice el refrán. ¡Qué por una vez al menos, estas palabras se conviertan en la más bella de las realidades!

De nuevo el rumor de un armisticio inquieta nuestros oídos y turba momentáneamente nuestras actividades. El capitalismo internacional, con careta democrática, no cesa un minuto en su empeño de apuñalar la Revolución. ¡Eterna misión de la burocracia! ¡Triste papel del que nació para traidor!

Ayudados por grandes figuras de nuestra política interior, que se mueven hábilmente en la sombra, continúan haciendo esfuerzos para engañar a los trabajadores españoles que luchan por ser libres, las grandes figuras del sistema capitalista. Roosevelt acaba de aparecer en escena. El capitalismo ha puesto en él, su última esperanza, pero estamos seguros de que cosechará el fracaso más ruidoso como cuantos le precedieron.

Los trabajadores españoles aborrecen por igual a todos los políticos, tanto nacionales como extranjeros. Deben saber estos señores que no estamos dispuestos a convivir de nuevo con nuestros opresores y asesinos; que continuaremos combatiéndoles sin tregua ni cuartel, hasta vencer o morir.

Queremos cultura al alcance de todos

No hay como vivir estos días para comprender la falta de cultura que hay entre nosotros los trabajadores.

Cuando antes en la sociedad burguesa nuestro enemigo común: el capital, ponía todo su interés en que nuestro nivel de cultura no progresara y dividiéndonos por medio de engaños, odios y rencillas a la masa productora, lo hacía casi siempre creando entre nosotros diferentes clases. Creaban los favorecidos con la amistad del dueño el cual con cuatro pequeñeces dadas con un dejo de caridad humillante, se creaba una camarilla de esbirros y espías que infiltraban la desconfianza y el malestar entre nosotros.

Dentro del proletariado existen también los indiferentes, estos son la clase contra la cual tenemos que dirigir nuestras miradas recelosas, un indiferente hacia el Ideal, sea cual sea, es más peligroso que el enemigo mismo. Es un ser insensible capaz de todo.

Son estos seres tan pobres de espíritu que siempre están a la expectativa del momento, y no comprenden que los momentos de indecisión y de indiferencia traen consigo siglos de opresión, no ven que con su mutismo e inercia condenan a sus compañeros y a ellos mismos a ser oprimidos y explotados.

Hay también un pequeño sector que por sus estudios tienen más cultura que otros y pretenden colocarse en una posición absurda. Unos por egoísmo, otros porque su mente no está dispuesta a comprender las ideas que son el bienestar de todos, con su inteligencia se creen sensatos y sabios cuando hablan con sus compañeros, y piensan que son capaces con sus pobres teorías de convencer a los que no teniendo sus estudios, poseen la voluntad suficiente para llegar a la meta de sus ideales. Ellos en vez de alentar con su saber, hablan de mil prejuicios y cosas que surgen en un caos de dudas. Tiene que saber este sector que la inteligencia y el saber social mal entendidos conducen a la ignorancia más supina y no a "superhombres". También a los maestros de la

Mensaje eugenésico a la mujer

Con este título ha sido editado un precioso folleto de nuestro colaborador y amigo, militante de las Juventudes Libertarias, F. Martí Ibáñez. La lectura del mismo, nos ha producido emociones tan vivas, que no se borrarán fácilmente de nuestra mente. Los conceptos tan profundos, las imágenes tan bien logradas, el lenguaje sutil que emana de la pluma romántica de Martí Ibáñez, es algo que a la par instruye y proporciona un deleite extraordinario.

No podemos resistirnos a reproducir un fragmento del mismo que sirva como botón de muestra y de estímulo a todos los compañeros pertenecientes al movimiento juvenil libertario, para que lo adquieran, lo estudien y lo divulguen.

Referente a las milicianas románticas, que alucinadas por una estampa romántica de la guerra, se entregan a los soldados en lo que ellas estiman una ofrenda sacrificial en los altares de la guerra, Martí Ibáñez escribe:

"A las primeras, de psicología en la cual domina la tonalidad afectiva, la nota sentimental, hemos de dirigir una amistosa advertencia, porque las hemos visto regresar del frente, llorando muchas veces un contagio venéreo o abrumadas por el recuerdo de horas que vanamente desearían borrar de su vida. Pero la guerra es así. No es un escenario romántico, en el cual soldados con el casco florido y un vergel de liricas madre selvas oyendo en la lejanía un piar de avecilla que es un hilo de cristal. A ese soldado ellas quisieran premiar en su heroísmo con el amor. Pero ni es éste el momento de amar, ni es así la guerra. Esa muchacha novelesca y sentimental está en el frente excitando pasiones que hoy deben transmutarse en energías de lucha y no despilfarrarse en escarceos eróticos. No es la muerte chiquita del amor, sino la muerte trágica, despanzurrado por unas bayonetas, despedazado por un obús, traspasado el corazón por una bala, la que amenaza. Y a hombres que viven en trance de muerte, no les pidas, miliciana, romántica, que miren los guiños de oro de una estrella, porque ellos saben que si no miran el fango, corren peligro de muerte. Vuélvete de allá y ven a la retaguardia. Hoy, ellos son héroes de bronce, Atlantes del Ideal, grandes en sus cívicas virtudes y en su heroísmo revolucionario, pero también en sus pasiones e instintos. Hoy tan sólo verán en ti a la hembra, mañana verán la mujer. ¡Ven a trabajar en la retaguardia, a coser, a planchar, a hacer fortificaciones, a escribir en una oficina, a cuidar heridos, en vez de ir allá a encender antorchas eróticas en el pecho sereno de los milicianos populares o a sembrar discordias entre ellos!

"No puedes ni debes ir a buscar ni a dar amor en donde no debe haber más que serenidad, calma interior, disciplina y entusiasmo de lucha.

"¿T; amas al superhombre que pintó Federico Nietzsche, caballero del águila y la serpiente? Pues el superhombre no es ciertamente el hombre erótico, Casanova o César Borgia, sino el Hombre que cuando llega el caso, refrena con puño recio al potro enloquecido del instinto y en vez de agotarlo, espumeante y sudoroso en carreras eróticas, lo unce al carro de lucha o al arado del trabajo. No seas tú quien clave inconscientemente la espuela que hará encabritarse el potro. Guarda tus ilusiones en el arca perfumada de tu espíritu. Alienta al hombre a ser continente. La castidad masculina no debe hacerte sonreír, porque ella puede en un momento determinado ser la fuente de magníficas reservas energéticas. Cuando ganemos la guerra, entonces estará el varón en condiciones de recibir el premio de su amor. Entonces le verás recibir tu amor y ser a la vez romántico o sensual, idealista y apasionado. Pero ni en ti habrá muerto el sentimentalismo amoroso que hoy verías destruirse en el teatro guerrero, ni habrás sido tú la causa de una fatiga o un desgaste nervioso que pudiera ser fatal al miliciano".

Federación Estudiantil de Conciencias Libres

Las Ciencias y las Artes son el máximo esplendor de un pueblo.

Estamos en el momento de hacer que no sean más el patrimonio de unos cuantos, que para desdicha de la Humanidad, las han tenido secuestradas hasta ahora. Abogar para que éstas sean popularizadas, es luchar por la libertad y la igualdad humanas.

Joven: La F. E. C. L., te invita para que, si has liberado tu conciencia de la tiranía del egoísmo, unas tu voluntad a la de los que luchan por el bienestar colectivo.

Centralismos

El centralismo es la antítesis del ideal ácrata. Los anarquistas han luchado siempre contra la centralización de las cosas, para independizarlas, para liberarlas de un dominio y de un poder central.

La libertad individual y el sistema de libre convivencia social por normas federativas, han sido y continúan siendo los principios básicos de las teorías anarquistas.

Vemos con dolor, individuos y pequeños organismos de nuestro

nueva sociedad os dirijo un llamamiento en nombre de todas las Juventudes sedientas de cultura: intelectuales, maestros, sabios, compañeros todos; que tenéis algo en vuestro saber, comprended que vuestro deber de hombres os pide que iluminéis con vuestros conocimientos a los que navegan en la ignorancia, o que no saben bastante. Educadles, enseñadles, pero no amarguéis su existencia con vuestro orgullo y superioridad intelectual.

Si alguno de vosotros, a pesar de creerse sabio, no ve claro en nuestros ideales, que nos deje seguir nuestro camino hacia el Ideal.

José M. BERENGUER

movimiento ácrata, como son poco a poco conquistados, absorbidos paulatinamente, por la idea de la centralización.

Centralizar, equivale a ahogar la Revolución, a impedir su marcha ascendente.

Detenernos, es sepultarnos. Detener la Revolución, es asesinarla.

¡Via libre!
¡Hay que romper los frenos, arrollar los diques, para que la transformación social pueda proseguir su marcha hasta el final glorioso!

Antigregarios por temperamento, amigos de la libertad, nuestro deber es luchar contra el centralismo, contra el automatismo, contra los poderíos plenos.

La Revolución Social, la hace el pueblo, la hacemos todos, o no se hace. Las minorías audaces, abren el camino entre los zarzales de la Historia; pero su obra se consolida, cuando el pueblo sigue sus huellas. De las minorías autosuficientes que pretenden erigirse en directores infalibles, sólo puede esperarse la dictadura y la opresión.

Puesto que por la Revolución vivimos, démonos a ella por entero. Y la Revolución se logra, haciéndola sentir y vivir plenamente en cuantos por ella luchan.

Centralizar es acotar, es poner un dogal al cuello del pueblo revolucionario.

Repudiamos las cadenas todas, por doradas que éstas sean.

Recogien Historia, una cons riqueza ag... po el esp...
Todas la han realiza nas de ella ples intent que sus en antiguos d... go, se infil directrices con su inf... trarevolucio... nimiento e... de desenar... la Revolu... derramam... volver al J...
La Hist... movimient... ceso en t... emancipac... hoy, con a... tar del 19... después d... prender el... volucionar... tanto: los... irreconcl... greso hum... junesta ob... el fin de e... tanta sang... tualmente... gemido los... tiempos: l... Social.
Este pel... minio públ... gario porq...
Sentim... educa...
El prim... ble que e... todo ante... turaleza, e... viva, espo... ve radiant... nos dicen... "estoy cor... tan", o bie... lo es azul... ved las fl... Así, pue... pronto las... todas sus... raleza. He... seen un s... esta belle... tos, ya po... la Natural... nique mej... sar de q... siempre lo... Hemos... ejemplo, que los co... tamiento d... tamente la... tiples y m... cuya inte... todavía la... De aquí q... los adultos... el encanto... una emoci... sueños, p... de mejor... gen los oj... cepción bie... cepción d... nosotros h... que sé y... nuevos, er... menos esta... de nosotros... licados en... el hace... espirituale... cación no... por medio... de la Belle... Algunos... ción por e... bituados c... cortar las... do verde;... rillo, por... el cual es... mío. Se f... jos con el... pequeña t... una relac... amarillo n... ve los col... he hecho... Después... en colore... nos ven... por much...

TEMAS AGRARIOS

COLECTIVIZACION

por JOSE CONESA

Recogiendo las enseñanzas de la Historia, lanzamos los anarquistas una consigna: colectivización de la riqueza agraria para llevar al campo el espíritu de la Revolución.

Todas las revoluciones que se han realizado en el Mundo (algunas de ellas no pasaron de ser simples intentos) han fracasado, porque sus enemigos encarnizados, los antiguos detentadores del privilegio, se infiltraron en los organismos directrices de la Revolución, para, con su influencia y su obra contrarrevolucionaria, desviar al movimiento emancipador de sus vías de desenvolvimiento y hacer que la Revolución no pasara de ser un derramamiento de sangre más y volver al punto de partida.

La Historia está plagada de estos movimientos de progreso y retroceso en torno a la liberación y emancipación de la Humanidad. Y hoy, con aquel levantamiento militar del 19 de julio que nos facilitó, después de ser derrotado, el emprender el actual movimiento revolucionario, está ocurriendo otro tanto: los enemigos del Pueblo, los irreconciliables enemigos del progreso humano, están realizando su funesta obra de desorientación, con el fin de que no se realice lo que tanta sangre nos está costando actualmente y por lo que tanto hemos gemido los humanos a través de los tiempos: la verdadera Revolución Social.

Este peligro que ya es del dominio público, que nadie podrá negarlo porque se respira en el ambiente,

porque se aprecia en todos los actos que ciertos sectores que se hallan encuadrados en la dirección del país están llevando a cabo lo demuestran, se está cerniendo también sobre los campos.

En contra de aquella consigna revolucionaria de colectivización que se lanzó (única manera de emancipar al campesino asalariado — como al pequeño propietario — mientras no se llega a la socialización), se le está diciendo al campesino que la tierra es del que la trabaja y que no son momentos de realizar la colectivización.

El campesino es egoísta. El pequeño propietario es esclavo de sus egoísmos. Ama la tierra tanto o más que a su compañera, que a su novia, que a su madre, que hasta a sus propios hijos. Este sentimiento de amor tiene su razón de ser: es el trozo de terreno que les vio nacer, el que heredaron de sus padres, el que les vio crecer, en el que cifraron sus esperanzas para constituir un nuevo hogar, el que les ve envejecer y morir.

Nosotros respetamos este sentimiento, convencidos de que el pequeño propietario se entregará por su propia voluntad a la colectividad de campesinos, cuando vea que sus compañeros consiguen una mayor producción y más selecta, con un mínimo de esfuerzo, cosa que él no podrá realizar trabajando particularmente y quizá careciendo de medios para procurarse la maquinaria y las herramientas de trabajo. Pero no podemos aconsejar a los obreros del campo a que se revuelvan contra el decreto de co-

lectivización, porque es una medida contrarrevolucionaria.

Los que conociendo la psicología del campesino se aprovechan de ella para sembrar la ambición en su espíritu y agudizar su egoísmo, son los enemigos enmascarados de los obreros del campo, que tratan de arrebatar la detentación de la propiedad privada a los antiguos latifundistas, para en su puesto colocar a una serie numerosa de pequeños propietarios, que seguirían la obra de los terratenientes de ayer.

Colectivizar no es "ser faccioso ni ayudar al triunfo del fascismo", como ha dicho algún malvado. Colectivizar es simplemente poner en vías de producción a todos los terrenos abandonados por sus antiguos propietarios, por medio de un nuevo sistema, capaz de asegurar el triunfo de la Revolución y de desarrollar la economía revolucionaria.

Con repartirse la tierra entre los campesinos no se hace nada. Sólo se hace convertir a los pobres en ricos y a los ricos en pobres. Pero dejando a los campesinos entregados a la lucha de intereses, haciéndose la guerra mutuamente por la posesión de productos más o menos selectos y por las dificultades que puedan encontrar al desplazarlos al mercado.

Es preciso sembrar el amor y la fraternidad en el campo, haciendo que los campesinos se miren como hermanos y no como enemigos. Los intereses anulan la sensibilidad humana. No conseguirá el campesino su felicidad (ni nadie) mientras

¡Tú, que nada haces!
Averguénzate, camarada.

Mueren los hermanos por tu libertad. Caen bajo las bombas fascistas mujeres y pequeñuelos. Sufren frío y cansancio los milicianos. Trabajan día y noche en los puestos de responsabilidad tus compañeros, y tu... ¡nada!

Repetimos a cada instante que vivimos la guerra, que debemos sentirnos todos en pie de guerra, que todos hemos de manejar una herramienta o un fusil y tu... ¡nada!

Averguénzate, camarada.

Estamos creando un nuevo mundo, para que a nadie falte el pan, para que tu mujer y tus hijos y las generaciones venideras gocen de una vida digna, estamos construyendo el mundo soñado de la igualdad y de la fraternidad, y tú, ¡nada!

¡Averguénzate, camarada!

Todos los pobres del mundo, todos los explotados, todos los que viven bajo dictaduras siniestras, confían en nuestro triunfo, en nuestra Revolución, y tú... ¡nada! Mira a tu lado: todo es trabajo y lucha. ¡Trabaja o combate!

Nota importante

DEBIDO A LA CARENANCIA DE PAPEL APROPIADO PARA SEGUIR IMPRIMIENDO "RUTA", COMO HASTA AHORA LO HEMOS VENIDO REALIZANDO, NOS HEMOS VISTO OBLIGADOS A IMPRIMIR ESTE NUMERO EN EL PAPEL QUE SE HA HALLADO EN EL MERCADO, EN LA CONFIANZA DE QUE PRONTO PODREMOS VOLVER A SERVIRNOS DEL PAPEL QUE NOS SERVIAMOS HASTA AHORA.

Sentimientos educables del niño

El primer sentimiento remarcable que expresa el niño y sobre todo ante el espectáculo de la Naturaleza, es la alegría: una alegría viva, espontánea, entera, que vuelve radiante a todo su ser. Los niños dicen con sincera simplicidad: "estoy contento, los pájaros cantan", o bien "voy a trabajar, el cielo es azul" y aún "estoy mejor, ved las flores, el Sol".

Así, pues, los niños sienten bien pronto las bellezas que expresa en todas sus manifestaciones la Naturaleza. Hemos observado que poseen un sentido más profundo de esta belleza natural que los adultos, ya porque estén más cerca de la Naturaleza, o porque se comuniquen mejor con su espíritu, a pesar de que no pueden expresar siempre lo que les conmueve.

Hemos tratado de precisar, por ejemplo, el efecto impresionante que los colores causan al niño; el sentido de la vista absorbe directamente las impresiones más múltiples y más espontáneas, el niño cuya intelectualidad no deforma todavía las sensaciones naturales. De aquí que evocan los niños a los adultos, con mayor intensidad, el encanto de los colores, y por una emoción inexplicable, como en sueños, percibamos otros colores de mejor calidad que la que recogen los ojos. Yo creo que una educación bien comprendida de la percepción de los colores, crearía en nosotros belleza, armonía, calma y que sé yo de otros sentimientos nuevos, en los cuales todo por lo menos estaría más afinado y haría de nosotros seres mejores, más delicados en lo íntimo, más artistas en el hacer, más desinteresados y espirituales en el obrar. Esta educación no puede realizarse más que por medio de una alta comprensión de la Belleza Natural.

Algunos niños tienen predilección por el verde y por el rojo, habituados como están sus ojos a reportar las flores coloradas en fondo verde; otros prefieren el amarillo, porque es el color del Sol, el cual es una divinidad para el niño. Se figura en todos los dibujos con el menor insecto o la más pequeña flor u objeto inanimado, una relación con el Sol dándole, el amarillo más brillante y así revuelven los colores agregando: "¡Ohí no he hecho mi Sol".

Después del Sol otra divinidad en colores es el arco-iris: los niños ven frecuentemente arco-iris por muchos sitios — en un vidrio,

El Artista y la Revolución

Se ha hablado tanto sobre este tema que resulta pesado el repetirlo; más ante la desorientación existente no hay otro remedio que volver una y otra vez sobre él, a fin de que todos los camaradas artistas comprendan la necesidad que tienen de ponerse a tono con la Revolución que estamos llevando a cabo, que, en si no es un simple cambio de Gobierno ni de partidos políticos (sino una evolución Social que tiene por objeto la creación de una nueva sociedad que sea la anulación completa de todo lo pretérito hasta en sus más mínimas manifestaciones.

Hasta ahora el artista salvo honrosas excepciones, se veía obligado por la necesidad de ampararse en el favor de un "mecenas", de donde resultaba el arte prostituido ya que dependía más del capricho y mal gusto del amigo que de la inspiración del artista. La Revolución

al abolir la riqueza y la explotación del hombre por el hombre, ha hecho que estos "mecenas" desaparecieran ipso facto y en consecuencia el artista deja de ser un bohemio con más o menos genialidad para ser un artesano más en la comunidad de trabajadores.

Todas las grandes civilizaciones, todos los movimientos de la Humanidad han plasmado artísticamente sus tipos por medio de grupos más o menos numerosos de artistas, pensadores, literatos, etc.

Nuestra Revolución es una ocasión única de iniciar tan franco y puro como sencillo, un arte tipo, que sea la máxima expresión de la época en que vivimos.

Para encauzar esta nueva orientación es sumamente necesario agrupar en un Sindicato Único de Bellas Artes a todos aquellos que estén comprendidos en la nueva industria, el cual guardará una estrecha relación con el arte de la construcción. La creación de equipos de pintores y escultores, quienes contribuirán a la obra o edificio con su aportación artística, igual que lo hace el albañil, el carpintero, el cerrajero o el lampista. La fundación de talleres colectivos

en un chorro de agua, en el vaso, en las manchas de grasa y en las conchas de los animales — todo objeto, el menos dotado de belleza para nosotros, les parece revestido por un velo maravilloso, de aquí que se prenden de tantos objetos y pedazos informes de cosas, que tantas mujeres arrebatan de las manos de los pequeños con la frase de repugnancia que los instintos de adulto le hace exclamar tan erróneamente, y que producen las más de las veces profundo desgarrón en la sensibilidad presente y en el sentir futuro del niño. ¡Inconsciencia del educador! ¡Sabiduría del niño!

Son también los niños muy sensibles a los colores de las nubes y a las puestas de sol, tanto como en la vida práctica tratan de volver a hallar estos tonos armoniosos. Un día un pequeñuelo me vino a decir: "me gustas más con el traje azul; póntelo todos los días".

No cortemos de raíz por criterios de educación por demasiado tiempo coercitivos, este amor innato del niño a la armonía natural y delicada de los matices del campo, del cielo y de sus colores. Ellos son su alegría más pura, la felicidad inexplicable de la edad, la religión de su porvenir; respetémosle y dejémosle en libertad, que si nosotros poseemos un concepto de nuestra felicidad "adulta", ignoremos por completo en qué consiste la de la infancia.

que reemplazarán a las santerías que, dirigidos hasta ahora por innobles comerciantes sin otra idea que la de ganar dinero, llenaban de santos e imágenes los hogares contribuyendo de esta manera a su incultura y a su relajamiento moral. Todo esto sin considerar al artesano como el mecánico que se especializa en hacer una pieza de auto o de reloj, o al médico que hace lo mismo con un solo órgano de nuestro cuerpo. El artista debe conservar la máxima libertad y sería absurdo el pretender estandarizarlo haciendo diferencias entre dibujantes y grabadores o pintores co-

mo tan desacertadamente se viene haciendo en la actualidad.

Las primeras tareas a realizar pueden ser: dar a conocer al pueblo el Arte, proporcionándole una cultura que hasta ahora no había tenido por falta de medios. Transformar las iglesias en lugares de expansión artística, en Ateneos, Bibliotecas, salas de conferencias, etc.

Camaradas artistas: con vuestro esfuerzo moral e intelectual ha de estar encaminado a dar al pueblo un Arte, que marque en la Historia la época de una Revolución auténticamente proletaria.

J. G.

Avisos

Compañeros Naturistas Anarquistas. — Se ha constituido en Barcelona el Grupo Naturo-Acrata, de acción naturista y anarquista. Nuestro domicilio social es Lauria, 42, entresuelo.

Venid a vuestra casa, os necesitamos para la trascendental tarea que nos hemos impuesto. Hora de 7 a 9 tarde.

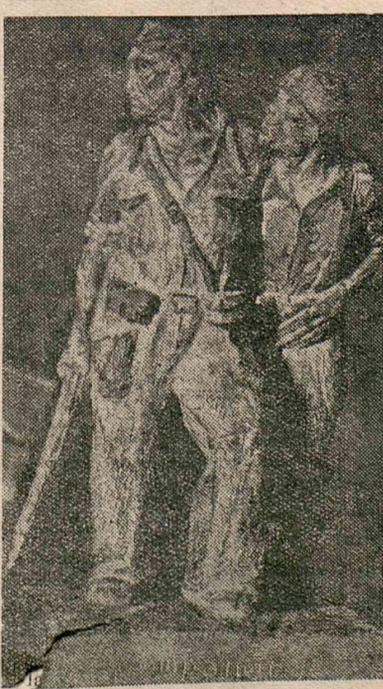
Rogamos a los compañeros y agrupaciones afines que nos remitan libros para nutrir nuestra Biblioteca naturo-ácrata".

Aprovechamos la ocasión para saludar a todos los compañeros fraternalmente.

Habiéndose constituido las JJ. LL. en el pueblo de Almacellas, deseamos ponernos en relación con todas las JJ. LL. de toda la península y al mismo tiempo trasladarnos un saludo fraternal y anárquico a todos los presos y perseguidos del Universo.

Rogamos a todos los sindicatos, grupos y militantes que puedan desprenderse de libros, folletos y revistas, lo remitan a: JJ. LL. C. de la Merced, 1, segundo, Almacellas Lérida).

Uniao dos anti-fascistas portugueses residentes em Espanha. — Aos Portugueses: El Comité de la Uniao dos Portugueses anti-fascistas en España solicita de todos los portugueses antifascistas que envíen su adhesión a este organismo. Toda la correspondencia debe ser dirigida provisionalmente a su residencia en Barcelona, calle de Mallorca, número 281, segundo, excepto los que residen en Madrid que deberán remitirla para el Paseo de la Castellana, 37.



UN UNIVERSITARIO.

Las Juventudes Libertarias, velan y velarán por el triunfo de la Revolución

Las J.J. LL. no son precisamente de las organizaciones que en estos momentos definitivos se han quedado atrás en lealtad y abnegación, cumpliendo la palabra dada y el deber moral que voluntariamente nos impusimos al acordar una acción conjunta de combate en los frentes y en la retaguardia con otras organizaciones sociales, que como nosotros, luchan para vencer al enemigo común y para realizar definitivamente la Revolución Social.

Nuestro empeño consiste en hacer cuanto sea menester para que no se malogre la oportunidad que se nos ha presentado de conseguir la realización de todas nuestras aspiraciones ideológicas que sólo pueden ser plasmadas y conseguidas realizando la verdadera Revolución. No estamos dispuestos a apartarnos en lo más mínimo de este punto de vista primordial y que es consubstancial con la trayec-

eso nos ha dolido en lo más profundo de nuestros sentimientos, cuando hemos visto a alguien, individuo u organismo, que olvidando la consigna básica y la

el paso a la Revolución Social, entregándonos a ella por entero.

Nosotros afirmamos rotundamente, una vez más, que los momentos actuales son los más inoportunos para "hacer política" y mucho más todavía, cuando la política sólo responde a una conveniencia propia — cosa que ocurre casi siempre — y cuando ha quedado plenamente demostrado, que es enteramente inútil salvar a la vieja política de su definitivo naufragio, idea a la que debían ir acostumbrándose los profesionales de la misma.

Encontramos muy humano el que se nos combata con ideas y hasta, si se puede, se nos demuestre con hechos constructivos que estamos desahucados; pero no estamos dispuestos, por ningún concepto, a ser blanco de intrigas y de difamaciones completamente suicidas por parte de quienes a tan contrarrevolucionarios quehaceres se dedican.

Las J.J. LL. sabremos ganar la guerra ya que a obtener la victoria nos hemos entregado con valentía y hasta con entusiasmo, conjuntamente con todo el proletariado antifascista; pero a nosotros nos interesa tanto ganar la guerra, como el hacer la Revolución, QUE NO SE HA HECHO TODAVIA, por culpa de nuestros detractores más o menos encubiertos que con su proceder tendencioso, obstruyen la obra revolucionaria y hacen el juego al enemigo.

Es propio de la juventud el que alguna vez nos dejemos llevar por la impulsividad a que nos inducen injusticias manifiestas. Es muy humano el defenderse enérgicamente cuando a uno se le ataca. Pero, en este preciso

momento en que escribimos estas líneas, nos es permitido hablar con toda serenidad para decir que es preciso que terminen radicalmente los ataques más o menos encubiertos, o más o menos descarados, contra nuestras organizaciones, contra la ideología que las anima y contra los militantes de las mismas, y que con el convencimiento absoluto de que la vieja política es un cadáver ya putrefacto, nos prestemos todos a realizar la obra guerrera y revolucionaria que he-

mos emprendido, dentro de la mayor nobleza, lealtad y destieros.

La trascendencia histórica de los actuales momentos, debe pesar intensamente en nuestra actuación, y nuestras palabras deben ser muy conscientemente medidas.

El enemigo se frota las manos de gusto, contando como principal factor para obtener su victoria, nuestras discordias partidistas y nuestras luchas intestinas.



Como se hace la Revolución La economía en manos de los Sindicatos

por F. MIRO

La victoria depende siempre, en todos los órdenes de la vida, de la cantidad de esfuerzo y de inteligencia que se emplea. Ineludiblemente, quien posee esas dotes esenciales, triunfa siempre. No basta para vencer con poseer la fuerza; puesto que, cuando se carece de inteligencia suficiente para emplearla, el fracaso es ineludible. Los hombres y los órganos de nuestro movimiento anarquista, acostumbrados ya a esa idea, parece que hoy, ante la grandiosidad del momento que vivimos, responsabilizándose plenamente, se dispone a emplear toda su fuerza e inteligencia, para afianzar las posibilidades revolucionarias, yendo a la creación de un nuevo sistema económico.

Ya era hora que diéramos a la economía toda la importancia fundamental que tiene para la Revolución. Ella es la columna vertebral de todo sistema de convivencia social. No sólo necesitamos una economía próspera para triunfar sobre el fascismo, si que también, para el triunfo de la Revolución precisamos la transformación más profunda en el aspecto económico, implantando un nuevo sistema de producción y distribución sobre estamentos netamente revolucionarios.

En nuestros medios se viene gestando una honda reacción, un profundo viraje, en el camino emprendido con respecto a la economía, que conduce fatalmente a la centralización, al estatismo o economía dirigida por el Estado. Afianzándonos en nuestros principios, es imperioso hacer un alto en el camino emprendido, que cosechando los vicios del pasado, nos conducía irremisiblemente al centralismo y a la dictadura; y, debemos procurar, hallar nuevos cauces económicos que sean sendas inequívocas para alcanzar la sociedad libertaria.

Que la economía debe de estar en manos de los propios trabajadores, de los interesados en conseguir el bienestar común, es una razón de peso tan fundamental, que no creemos que nadie se atreva a contradecir. Los trabajadores son los únicos capaces de dirigirla eficientemente y de encauzarla en sentido revolucionario. ¿Quién como los propios trabajadores de un taller conocen las conveniencias del mismo en sus más nimios detalles?, ¿quién como ellos conocen las necesidades de la industria y puede garantizar e inormal desenvolvimiento de la misma?, ¿quién mejor que los propios campesinos tendrá interés en hacer rendir a la tierra el máximo con el mínimo esfuerzo?...

La verdadera revolución ha de hacerse en el terreno de la economía. Las medidas económicas, determinadas por los Sindicatos, tendientes a transformar todo el armatoste de la vieja economía burguesa, creado en su lugar otra economía, cimentada en los principios sociales de igualdad, es la que ha de señalar el verdadero camino a seguir, para plasmar en realidad nuestros ideales redentores.

Todas las transformaciones políticas, no han logrado variar un solo ápice los principios inhumanos porque se regula la vieja sociedad capitalista. La burguesía, dueña absoluta de los resortes económicos que movían el complicado engranaje del Estado, fué siempre la soberana absoluta en todos los aspectos, y la que, por tanto, impuso en todo momento como ley suprema sus conveniencias y caprichos. Esto ha sido así, por encima de todos los regimenes y directrices gubernamentales que han existido durante los siglos de dominio burgués: con monarquía y con república, gobernando conservadores o liberales, reaccionarios, demócratas o socialdemócratas. Los trabajadores fueron siempre humillados, explotados y oprimidos.

El poder político, se halla supeditado al poder económico. Decirnos cual sería el valor de las decisiones y orientaciones políticas que tendiesen a frenar la Revolución, si por otro lado, en el terreno económico, tomaran los trabajadores enérgicas medidas conducentes a la transformación social, como son: el salario familiar, la abolición absoluta de todo parasitismo, la supresión de intermediarios y comerciantes, etc., etc. Poca competencia acarrearían entonces los enchufes gubernamentales, no valdría la pena hacer maniobras y piruetas políticas, maldito honor el de llevar estrellas, uniformes o entorchados...

Debemos poner manos a la obra, camaradas. Hay que constituir rápidamente los Sindicatos de Industria y las Federaciones nacionales coordinadas entre sí, por el Consejo Federal o Nacional. Que la economía en todos sus aspectos, en la producción y en la distribución, pasen a manos de los Sindicatos, organismos revolucionarios de la clase trabajadora. Hay que ir rápidamente a un control riguroso en todos los órdenes de la economía, a intensificar la producción mediante la racionalización y el racionamiento del consumo.

Interesa prescindir en lo posible del aspecto político en los Sindicatos, tratando de evitar distanciamientos y divergencias entre la clase trabajadora, que imposibilita llevar a término cualquier plan de reconstrucción económica, lo cual, de perdurar, nos traería como fatal consecuencia, el más espantoso caos económico.

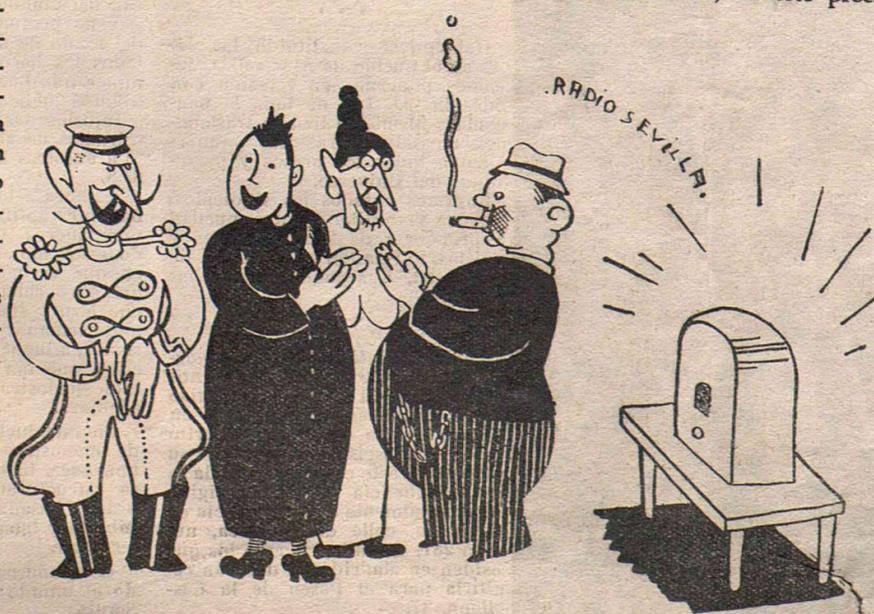
Hay que evitar por otro lado, que los organismos políticos se inmiscuyan en las funciones propias de los Sindicatos. Que se preocupen mientras dure, de la dirección de la guerra, del mantenimiento del orden revolucionario, de limpiar en los frentes y en la retaguardia, de elementos facciosos, etc...



toria que nos hemos impuesto las J.J. LL. y de la que no estamos dispuestos a ceder un palmo de terreno ni dar un solo paso atrás.

y traicionando así los compromisos contraídos desde un principio de no actuar de otra forma que no fuese en la de combatir a muerte al fascismo y facilitar

Desde el primer momento hicimos constar esta actitud inalterable de nuestra actuación, y con lealtad que no ofrece lugar a dudas, hemos cumplido en todo momento con los compromisos contraídos en plena calle de alianza revolucionaria y con todo cuanto ha dimanado de cuantos compromisos hemos firmado con otros organismos. Por



J. Bertrán, Aribau, 206, Barcelona